



www.adunca.com.ar

P R E A L
SEMINARIO INTERNACIONAL
FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACIÓN EN AMERICA LATINA

EL GASTO PRIVADO EN EDUCACIÓN.
MÉXICO, 1992

TERESA BRACHO
ANDRÉS ZAMUDIO



www.adunca.com.ar

23 y 24 de Julio de 1997
Santa Fe de Bogotá
Colombia



www.adunca.com.ar

EL GASTO PRIVADO EN EDUCACIÓN. MÉXICO, 1992

Teresa Bracho

Andrés Zamudio

Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.

Introducción

Cuáles son los montos absolutos y relativos de gasto educativo en la sociedad son factores que contribuyen a determinar la demanda privada por educación (Psacharopoulos y Woodhall, 1991). Al mismo tiempo, constituyen una indicación sobre el valor relativo que otorgan las familias a la educación de sus miembros menores y las dificultades, en términos de costos directos, que enfrentan para elevar los niveles de escolaridad de sus miembros. Por último, el análisis del costo privado en educación permite plantear algunos problemas para el logro de mayores niveles de escolaridad poblacional en México, así como para alcanzar las metas establecidas desde el marco normativo constitucional de universalización de la educación básica.

Se presenta un análisis de las erogaciones de las familias en la escolarización de sus miembros, con el fin de revalorar la significación social de la educación y resaltar el importante peso que representan en el presupuesto familiar. Este tipo de enfoque ha sido poco utilizado en México, posiblemente debido a la escasez de información sobre el tema, pero también al hecho de que se da por supuesta la gratuidad de la educación básica.¹

El trabajo utiliza la información original de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares, 1992,² para identificar los siguientes problemas generales; Cuánto representan las erogaciones en el renglón educativo con relación al ingreso y gasto familiares; Cómo se distribuyen los costos privados de la educación para distintos segmentos de ingresos y en qué renglones se ejerce el gasto educativo; Cómo se distribuyen los gastos en la educación básica - primaria y secundaria-, para los estudiantes de escuelas oficiales y privadas.

La idea de un proceso de autoreproducción de la pobreza explicable por la baja inversión de los

¹ Cfr. Psacharopoulos y Woodhall (1991) para una revisión de los enfoques y resultados internacionales sobre el tema de la inversión educativa. El propio trabajo de estos autores muestra la escasez relativa de estudios sobre inversión privada en educación.

² En adelante, ENIGH-92. Forma parte del sistema de encuestas nacionales que levanta el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). En Anexo se detalla la metodología y descripción de la información ENIGH-92



www.adunca.com.ar

segmentos más pobres en la educación de sus hijos (Becker, 1988; Llamas, 1993; Bracho, 1995) se analiza en función del monto que representan las inversiones educativas para los distintos niveles de ingreso *per cápita*. Se prueba, sin embargo, que las inversiones realizadas por todos los segmentos de la sociedad son importantes desde el punto de vista de su peso en el presupuesto familiar, esto es, del "esfuerzo" que representan.

Se analiza el peso de los distintos renglones de gasto directo en educación, particularizando a los más relevantes - matrícula y materiales educativos - con el fin de sostener la importancia que puede tener el apoyo oficial en las erogaciones relacionadas con la escolarización, tanto en gastos en servicios educativos como en materiales escolares.³

Por último, se distingue el tipo de institución en la que se ejerce el gasto; esto es, si los gastos en servicios educativos se realizan en instituciones oficiales o privadas, particularizando el análisis a la educación básica.⁴ Ello permite realizar avances importantes en el reconocimiento de los costos de la escuela oficial en México para las familias y apoyar la hipótesis de que éstas participaran en la escuela pública cubriendo una parte de los costos de la escolaridad, como gastos monetarios directos (Bracho, 1995).

I. El gasto en escolaridad por decil de ingreso per cápita.⁵

Con el fin de precisar el peso de los gastos educativos sobre los ingresos disponibles por miembro del hogar, se describe el gasto educativo conforme a la distribución de deciles *per cápita*. Cabe destacar que, independientemente de que se identifiquen en el hogar personas como "estudiantes", los gastos en el renglón de "Educación, Cultura y Esparcimiento" representan alrededor del 7% del gasto familiar y más de la mitad del total de hogares del país (61%) reportan algún tipo de gasto educativo. Se presenta el análisis sólo del gasto monetario (esto es, se excluye el renglón de gasto no monetario) en tanto que las erogaciones en educación son básicamente monetarias.⁶ Reconocer que el comportamiento del gasto educativo de los hogares refiere

³ El reciente Programa de Desarrollo Educativo 1995-2000 introduce la posibilidad de otorgar apoyos directos para la adquisición de materiales escolares en los grupos más desfavorecidos de la sociedad. La información aquí presentada muestra la importancia de acciones de este tipo para facilitar la continuidad educativa.

⁴ La distinción del gasto en instituciones públicas y privadas se presenta por primera vez codificada en la ENIGH-92.

⁵ *Cfr.* Anexo, para una descripción del manejo metodológico de la ENIGH-92.

⁶ En Bracho (1995) se propone esta hipótesis que encuentra constatación en el presente trabajo. Del total de la



www.adunca.com.ar

básicamente a erogaciones monetarias es de suyo importante.

Se seleccionó únicamente a los hogares que reportan tener miembros ‘estudiantes’, 6,594 hogares que representan el 62.6% del total de la muestra de INEGI.⁷ Con base en esta muestra se calcularon la proporción de hogares con gasto positivo y los promedios de gasto para diferentes conceptos de educación. Estos resultados se presentan en el Cuadro 1.

[Insertar Cuadro 1.]

La información muestra la importancia del gasto educativo a lo largo de toda la distribución social en México. Entre el 64% de los hogares con estudiantes en el decil inferior hasta alrededor del 95% de los ubicados en los segmentos más altos reportan algún tipo de gasto educativo.

También se muestra la importancia de la distinción en tipos de gasto educativo, entre matrícula y artículos educativos. Mientras que 45% del total de hogares reportan gastos directos en servicios educativos, el 60% lo hacen en artículos y materiales educativos. En el renglón de matrícula, la diferencia en la proporción de hogares en los deciles inferiores y superiores es importante, al pasar del 26% a cerca del 70% entre el decil I y el X. En el renglón de artículos educativos, la proporción de hogares con este tipo de gastos se mantiene relativamente constante alrededor del 60%. Esta información permite realizar dos inferencias sustantivas.

Por un lado, para una parte importante de los segmentos inferiores de la sociedad puede mostrarse que existe gratuidad en los servicios educativos, en donde la oferta pública sin duda estará desempeñando una función; pero esto no es válido para al menos entre un cuarto y un tercio de los segmentos inferiores (deciles I y II), ni para cerca de la mitad de los hogares ubicados entre los deciles III al VIII.

Por otro lado, los gastos derivados de la escolarización que se realizan fuera del sistema escolar en estricto sentido, como son los artículos y materiales educativos, son un componente importante y constante de gasto social del cual difícilmente puede prescindirse en los procesos de escolarización de los niños. La constante proporción de hogares muestra la baja elasticidad ingreso de este tipo de gastos, para los que valdría la pena analizar su peso en las decisiones

muestra sólo 291 hogares reportan gastos no monetarios (esto es un 2.8% del total de la muestra y 4.3% de los hogares con estudiantes).

⁷ El promedio de hogares con estudiantes es mayor en los deciles inferiores que en los superiores (entre 76% en el decil I y 42% en el último quintil). Ello puede atribuirse al tipo de construcción de los deciles per cápita, así como al tamaño relativo del hogar en los distintos segmentos sociales.



www.adunca.com.ar

familiares sobre la educación de sus miembros.

Hasta aquí se ha presentado la información que refiere a la proporción de hogares que reportan haber realizado gastos en educación. En adelante se busca determinar la importancia relativa de estos gastos en relación a los ingresos y gastos de los hogares. El Cuadro 2. resume esta información para las familias con estudiantes.

[Insertar Cuadro 2.]

Las primeras dos columnas presentan las proporciones de los gastos monetarios en educación, cultura y esparcimiento en relación al ingreso y gasto monetarios. Se muestra que estos gastos representan alrededor de 10% del ingreso y el gasto total en el promedio general. Muestra también que la proporción de gasto en educación se incrementa conforme aumenta el decil de ingresos, sin importar el denominador que se tome -ingresos o gastos totales- lo que podría indicar que su monto es dependiente de la capacidad económica de los hogares y, al menos parcialmente, podría ser interpretado como 'un bien de lujo' cuya demanda aumenta correlativamente al ingreso disponible.

El Cuadro presenta dos distinciones adicionales. Por un lado, se distingue el renglón en que se ejerce el gasto, entre los gastos en servicios educativos o matrícula y los relativos a artículos y materiales educativos. Además agrega información sobre la proporción que representa el desembolso cuando se considera sólo a los hogares que reportan gastos positivos en educación.

Para el total de hogares con estudiantes, se registra un incremento significativo en el gasto en matrícula como proporción del ingreso y gasto total monetario, reflejando el mayor uso de las escuelas particulares.⁸ La proporción de gasto en artículos escolares es más estable entre los deciles (con una ligera disminución hacia los superiores), lo que lleva a afirmar que se trata de gastos necesarios, esto es, se ejercen independientemente del nivel socioeconómico del hogar. Mientras que los gastos en servicios educativos directos representan el 2% del ingreso en los segmentos inferiores, el realizado en artículos representa cerca del doble (4.5%); por su parte, en los segmentos más altos los gastos en matrícula rebasan el 6% del ingreso, mientras que los representados por los artículos escolares se ubican en menos de la mitad de éstos (por debajo del 3%).

Cuando se considera sólo a los hogares que reportan gastos positivos en educación (última parte del Cuadro 2.), hay un aumento importante en la proporción representada por el gasto educativo.

⁸ Cfr. *Infra*.



La razón para incluir ambos tipos de cálculo obedece a la necesidad de no sobreestimar el gasto familiar total en educación, pero al mismo tiempo permitir la estimación de lo que representa en realidad para aquellos hogares que sí realizan gastos en el renglón educativo. Esto último en tanto que es dable suponer que para aquellas familias que reportan gastos positivos no se trata de una “elección” en estricto sentido, sino de una demanda del sistema educativo en el que están involucrados sus miembros.

El gasto en matrícula para aquellos hogares que reportan montos positivos representa alrededor de 8% sobre el ingreso monetario, casi constante para todos los deciles de ingreso (con la mayor proporción en la primera parte del decil X y las menores proporciones en los deciles intermedios). Ello mostraría la baja flexibilidad en el renglón y la consecuente afirmación de que no se trata de un “gasto por elección” o de un bien de lujo. Destaca también que el gasto en servicios educativos rebasa el 10% del gasto total familiar en los segmentos superiores del ingreso.

En cuanto al gasto en artículos educativos, los resultados mantienen las tendencias de la primera parte del cuadro, aunque con un aumento importante en su peso sobre el presupuesto familiar, más pronunciado en los deciles inferiores.

II. El gasto en escolaridad diferenciando por tipo de escuela.

Con el fin de tener una mayor precisión en cuanto a la importancia del gasto en matrícula, se distingue a continuación el tipo de institución en la que se ejerce el gasto, oficiales y privadas, en tanto que representan costos diferenciales así como, posiblemente, usos también diferenciales.⁹

En el Cuadro 3. se presentan los porcentajes de gasto en diferentes conceptos de educación en relación al gasto total monetario, distinguiendo si los estudiantes se encuentran en escuelas públicas o privadas; se registra el gasto promedio de matrícula por estudiante y la proporción de los hogares que reportaron gasto positivo del total de hogares con estudiantes.

[Insertar Cuadros 3.]

⁹

En los deciles inferiores hay un mayor número promedio de estudiantes por hogar (más de dos) en comparación con los superiores (menos de dos). Hay una proporción muy superior de estudiantes en escuelas públicas (2.0) en comparación con las privadas (0.2), así como el uso diferencial de los dos tipos de instituciones: una mayor recurrencia en escuelas oficiales en los estratos bajos (2.6 vs. 0.6) y el mayor uso en los estratos altos de la escuelas privadas (1.1 vs .03).



La comparación reporta diferencias importantes. Es mucho mayor el número de hogares con estudiantes en escuelas oficiales (6,029 hogares, que representan el 86% del total) en comparación con aquellos que tienen estudiantes en escuelas privadas (974, 14% de hogares).¹⁰ Los gastos directos en matrícula representan un incremento muy importante; mientras que en los primeros representa alrededor del 2%, para los segundos aumenta a 9%. En contraste, la importancia de los gastos en artículos de educación es similar para ambos grupos de hogares, y se mantienen los resultados mostrados en la sección anterior en el sentido en que su importancia sobre el presupuesto familiar muestra una tendencia decreciente conforme aumenta el nivel de ingreso. Ello es particularmente notable en los hogares con estudiantes en escuelas privadas.

El promedio de gasto en matrícula por estudiante es, como se esperaría, mucho mayor para las escuelas privadas (\$645.507) que para las oficiales (\$43.618), esto es, en promedio cerca de 15 veces más.¹¹ Estos promedios se incrementan en forma continua conforme se avanza en los estratos de ingreso (columna D). Cuando se comparan estos montos por decil de ingreso, las diferencias son notables en términos de sus significados posibles. Por ejemplo, la elección de escuelas privadas representa entre 8 y 10 veces más en términos de gasto por estudiante en escuelas privadas en relación a las públicas en los extremos de la distribución, mientras que el mayor aumento parece registrarse en los deciles intermedios. En qué medida es ésta una variable de elección, es difícil determinar hasta aquí, dado que se requeriría de un análisis paralelo de la oferta educativa real en cada localidad. Tampoco es posible determinar los factores que determinarían, en su caso, la elección. Baste por ahora la constatación del diferencial que representa la elección en términos de gasto educativo y esfuerzo familiar en la escolaridad. Cabe agregar que los montos de gasto promedio en educación como relación al Salario Mínimo del año, para el caso de las escuelas públicas, representa un 12% de un salario mínimo, mientras que las privadas representan cerca de dos salarios (1.78).

Las dos últimas columnas indican el porcentaje de los hogares con estudiantes que reportan gasto positivo. Se constata de nuevo que el grupo de hogares con estudiantes en escuelas privadas reporta en general porcentajes más altos, sobre todo en el concepto de matrícula, aunque en relación a los artículos de educación los porcentajes no son muy diferentes.

Cabe subrayar de la información el hecho de que en promedio el 39% de los hogares con

¹⁰ Lo que es consistente con los análisis de matrícula en el sistema educativo nacional.

¹¹ Los datos en pesos son originales de la ENIGH-92, esto es, refieren a pesos constantes del año en cuestión. Los promedios incluyen a los hogares que no reportan gasto; ello lleva a subestimación del gasto real para aquellos hogares que sí reportan gasto.



www.adunca.com.ar

estudiantes en escuela pública reportan gastos en matrícula, mientras que no lo hacen la totalidad de los hogares con estudiantes en escuela privada, sino tan sólo el 67% del total (columna E); destaca también la cercanía en estas proporciones entre las familias con estudiantes en escuela pública y privada en los deciles inferiores (25% y 30%, respectivamente) y su paulatino distanciamiento hacia los deciles superiores (menos de la mitad en escuela pública y más de tres cuartos en escuela privada).

En conjunto, la información presentada hasta aquí permitiría poner en la mesa de las discusiones el papel de la gratuidad de la escuela pública y la importancia de hacerla efectiva entre los segmentos inferiores de la sociedad.

III. Gasto en educación básica.

De los hogares con estudiantes, la mayor proporción ejercen el gasto educativo en servicios de educación básica, como se registra en el Cuadro 4.¹²

[Insertar Cuadro 4.]

Mientras que en educación primaria una cuarta parte de los hogares con estudiantes reportan gastos en matrícula, el 13% lo hacen en secundaria, 11% en media superior y 3% en superior. La relevancia del análisis de gastos en matrícula del nivel básico se acentúa al distinguir los hogares por estratos de ingresos. Los cambios en la proporción de hogares con gasto positivo son moderados en la educación primaria y secundaria (23% en el primer estrato y 27% en el último, para la educación primaria y entre 11% y 17% respectivamente, para la educación secundaria). Estas proporciones contrastan con las relativas a los hogares que reportan gastos de nivel postbásico, medio y superior, así como en educación preescolar y especial, en donde las mayores proporciones se identifican en los dos últimos estratos.

Lo anterior subraya la importancia de especificar los gastos en educación primaria y secundaria o “educación básica”¹³. La presente sección se refiere primero a la cobertura de la educación básica por deciles de ingreso per cápita, descripción del gasto en primaria y secundaria y su

¹² El cuadro agrega los deciles de ingresos para representar estratos sociales, pues la cobertura diferencial de la educación lleva a dificultar el análisis más detallado de la educación postbásica en los estratos más bajos.

¹³ Se elimina el preescolar por una baja representación en los deciles inferiores, por dificultades para especificar a la población que se encuentra estudiando el nivel, pues la pregunta sobre asistencia a la escuela se aplica a partir de los 5 años de edad (cuando el preescolar puede iniciarse desde los 3 o 4, particularmente en las instituciones privadas).



diferenciación en instituciones públicas y privadas. El objetivo del análisis es presentar una descripción de los rezagos en matrícula en educación básica junto con sus costos privados, de manera que pueda tenerse una imagen de los esfuerzos públicos que habrán de realizarse si se busca universalizar la educación básica, particularmente, la secundaria.

1. *Cobertura de la educación básica.* Partiendo de la identificación de las poblaciones infantiles que potencialmente debiesen estar incorporadas a la educación básica y las que efectivamente se encuentran estudiando, se identifican los perfiles de incorporación a primaria y secundaria por decil de ingreso *per cápita*.¹⁴

[Insertar Cuadro 5.]

En el total de la población potencialmente incorporada a la primaria, hay un 13% de niños que no asiste a la escuela. La distinción por deciles de ingreso *per cápita* permite identificar que la mayor parte están en los deciles más bajos de ingreso (entre 20% en el decil I y 11% en el IV).¹⁵ Esta alta proporción de casos es muy importante en la medida en que se trata de la educación elemental y obligatoria desde hace décadas.¹⁶

¹⁴ Se eligió como referente poblacional al resultante del análisis de la propia muestra y no los tradicionales grupos de edad que se utilizan para estimar tasas de participación, en tanto se encontraron proporciones importantes de individuos con rezago de entre uno y dos años para primaria y entre uno y 3 años para secundaria con relación a la edad teórica de culminación del ciclo. En el caso de la primaria, se incluyó a los niños de 5 años, pues una parte de la muestra (aunque menor) reportaba tener primaria incompleta y estar estudiando. Es probable que esta ampliación de la población de referencia implique tasas de participación por nivel algo más bajas de lo que sería esperable; sin embargo, el interés por cubrir todos los casos que reportan gastos en escolaridad positivos llevó a esta ampliación. La restricción se estableció a la población con extraedad que puede identificarse como estudiante de estos niveles por encima de 14 y 18 años, según se trate de primaria o secundaria. Así, la población de referencia para la primaria incluye a los individuos que tienen entre 5 y 14 años de edad, que no tienen instrucción o declaran tener primaria incompleta. Para la secundaria, el referente poblacional incluye a los individuos hasta 18 años de edad que reportan como nivel máximo de instrucción la primaria completa o la secundaria incompleta. La definición de la población de estudiantes refiere al segmento de la población de referencia que reporta estar estudiando.

¹⁵ Un análisis más preciso podría permitir identificar las causas para explicar este porcentaje de niños que no estudian, particularmente en el 5% en los deciles superiores. Por ahora, pareciera plausible suponer que puede atribuirse al periodo del levantamiento de la información, como se indica en el Anexo.

¹⁶ *Cfr.* Bracho (1995b) para un análisis de la distribución educativa en la población adulta y (1995c) para un análisis de la población excluida del sistema. Ambos refieren a la información censal de 1990 publicada por INEGI. En Bracho (1997) se propone un modelo de explicación sobre la exclusión de la educación básica,



La población que no estudia secundaria (y potencialmente podría o debería estar estudiando) aumenta de manera importante como proporción del grupo poblacional de referencia (38%). Representa más de la mitad en el decil I y más de una tercera parte hasta el decil V. Sólo en el decil X se registran proporciones inferiores al 10% (6.1% en el primer quintil y 6.4% en el último). Este resultado es muy relevante en tanto que se trata de un nivel que recientemente se incorporó como educación obligatoria en el Artículo Tercero de la Constitución.¹⁷

Las diferencias en el rezago escolar en primaria y secundaria, así como su distinción por decil de ingresos muestran el hecho de que el último tramo de la educación básica sigue siendo un ciclo prácticamente obligatorio en los segmentos superiores y un servicio de menor relevancia en los inferiores. Ello puede obedecer al tramo de edad al que corresponde la educación secundaria, en el que la incorporación al trabajo de un mayor número de miembros puede ser un factor fundamental en el ingreso del hogar.

Sirva este resultado como contexto para interpretar los análisis relativos al gasto de los hogares en primaria y secundaria y para imaginar la magnitud de esfuerzos que habrán de realizarse si quiere lograrse la meta de universalización de la secundaria.

2. *Gasto promedio por estudiante de educación básica.* En la presente sección se describen los gastos promedio por estudiante, para los hogares con estudiantes en primaria y en secundaria. El objetivo es mostrar, primero, el aumento de inversión para los deciles superiores de ingreso; segundo, el incremento relativo del costo en educación secundaria para los hogares versus la primaria.

El Cuadro 6. resume los resultados de los gastos promedio por estudiante en cada nivel para los hogares que tienen estudiantes de primaria y/o de secundaria. La primer columna de cada nivel corresponde al número de hogares con estudiantes en el nivel; la segunda al promedio de gasto en matrícula; la tercera es el número promedio de estudiantes por hogar; la cuarta corresponde al gasto promedio total en matrícula por estudiante y las dos últimas distinguen el gasto promedio por estudiante en escuelas oficiales y privadas.

con base en los datos de la ENIGH-92.

¹⁷

Esta incorporación se dió en 1992, que coincide con el año de levantamiento de esta encuesta.



[Insertar Cuadro 6.]

En el total de la muestra, un estudiante de primaria cuesta al hogar un promedio de \$34.865 trimestrales; en contraste, un estudiante de secundaria cuesta en promedio más del doble: \$88.439. Estas cifras representan, respectivamente un décimo y un cuarto de un Salario Mínimo General. Estos resultados se refieren al promedio de los gastos que hacen las familias con estudiantes, siendo que algunos hogares reportan un gasto cero. Cuando se realiza esta estimación de gasto promedio sólo para los hogares que reportaron gastos positivos, los promedios resultan un tanto más altos; el gasto promedio en primaria aumenta a \$145.251 y en secundaria a \$230.596. No se incluye la estimación desagregada, por la disminución de la muestra como una fuente de sesgo.¹⁸

El promedio de gasto por estudiante de primaria que realizan los hogares sube casi al doble entre el decil I y el II y al triple para el decil III, a partir de éste los aumentos son más suaves, hasta un incrementos de cerca del doble entre el decil VIII y el IX, el IX y el X-1 y en el último quintil.

El gasto por estudiante en el segmento inferior de la distribución representa menos del 1% (0.89%) del gasto respectivo en el quintil más rico. Son este tipo de distancias en la inversión familiar en educación a las que refiere la literatura internacional como preocupantes en términos de la potencial distribución del ingreso y de la desigualdad intergeneracional. Si la educación es una inversión redituable en el mercado de trabajo, las distancias atribuibles a la diferenciación de niveles de escolaridad alcanzados y calidades educativas (que seguramente se asocian a esta inversión diferencial) seguirá marcando brechas cada vez más grandes entre los distintos estratos de la sociedad.¹⁹

Cuando se distinguen los gastos promedio ejercidos en escuelas públicas y

¹⁸ Puede consultarse Bracho y Zamudio (1996). Sirva tan sólo como comparación el gasto público federal registrado para el ciclo 1992-1993 en los mismos ciclos: En primaria, el gasto promedio por alumno fue de \$1.099 anual, y en secundaria fue de \$1.981,7.

¹⁹ En palabras de Becker, “Si no se canalizan subsidios del gobierno a la inversión en el capital humano de los niños más pobres, los ingresos bajos serán más persistentes en las generaciones que los ingresos altos; en varias generaciones, la llamada ‘cultura de la pobreza’ excederá a la ‘cultura de los privilegios’” (Becker, 1988: 10).



privadas, se muestra que la primaria pública cuesta a los hogares que tienen hijos en esas instituciones un promedio de \$5.320 trimestrales, lo que representa un costo muy inferior al promedio general (correspondiente a \$34.865; esto es, un 15.3% de este costo). La distribución del costo por estudiante es relativamente estable para los estratos medios, presenta un incremento importante en los deciles VIII, IX y el primer quintil del segmento superior y paradójicamente una reducción en el último quintil; con relación al segmento anterior. Por otra parte, disminuye de manera importante la distancia en el promedio entre el segmento más bajo de ingresos y el último quintil; el primero representa poco menos de la mitad del gasto promedio en el extremo superior, aunque es necesario reconocer que para el grupo superior la estimación es muy pobre dado el reducido número de casos.

El análisis de gasto promedio por estudiante de secundaria mantienen las distancias encontradas en la primaria entre los deciles I y II y entre el VIII y el IX, matizándose las diferencias en los promedios de gasto entre éste y los dos quintiles del último grupo. La distancia entre el decil I y el quintil superior se reduce; el gasto promedio por estudiante de secundaria (para los hogares que reportan gasto positivo) en el decil I representa ahora el 3.6% del gasto correspondiente realizado en el quintil más rico de la distribución.

Un niño en escuela secundaria oficial representa en promedio para el total de los hogares (\$18.518) tres veces más que un niño en primaria oficial; sin embargo, la comparación del gasto promedio en este tipo de instituciones versus el referente al promedio total en secundaria (\$88.440, sección anterior), es de tan sólo un quinto. Es de enorme importancia constatar que los promedios de gasto en la secundaria oficial, cuando se distingue por decil, son menos desiguales que los de la primaria oficial, con excepción del decil I. En el decil IX y en la primera mitad del decil superior se registran los más altos promedios de gasto. Ello permite proponer que, en efecto, el costo de la educación secundaria puede estar afectando los niveles de rezago reportados antes.

Los datos relativos al gasto promedio en secundaria privada deben ser tomados con precaución por los bajos gastos y las bajas proporciones de hogares, pero permiten mostrar que los costos promedio de un estudiante en escuela privada son mucho más altos que los respectivos en escuela pública (respectivamente, 134.064 versus 5.320 en primaria y 184.357 versus 18.517 en secundaria).

Esta información busca mostrar que tal vez los costos que tienen que cubrirse para



www.adunca.com.ar

escolarizar a los miembros menores del hogar, incluso en la educación básica, son importantes. Estos costos son pagados por toda la sociedad, esto es, todos los estratos de ingreso reportan erogaciones directas (matrícula) en la escolaridad de los niños. Las distancias en el monto del gasto, sin embargo, pueden llegar a representar un desperdicio de recursos en los segmentos inferiores, si es que estas distancias se asocian con calidad de la educación. Por ello, la atención más particularizada del gasto público en educación debe ponerse en revertir esta tendencia, realizando inversiones directas en las escuelas en las que están los hijos de los estratos inferiores.

Observaciones finales.

Se presentó aquí una primera aproximación al gasto privado en educación, su relación con el ingreso, el ingreso *per cápita* y el gasto total de los hogares. Se especificó la información para los niveles de educación básica, primaria y secundaria y se distinguió entre instituciones públicas y privadas. En esta sección se plantean algunas consecuencias del análisis para la discusión de políticas educativas.

La "gratuidad" de la escuela pública básica. Al menos para una tercera parte de la población escolar la escuela pública no es gratuita, si bien representa costos muy inferiores a los de la escuela privada. Aunado a los costos directos en la escolaridad, se agrega que otros costos imprescindibles (artículos educativos, libros de texto, etc.) representan partes importantes del ingreso disponible y del gasto del hogar. Así, las "bajas" inversiones de los segmentos inferiores de la distribución del ingreso *per cápita* deben ser interpretadas en función de esta constatación. Para estos estratos de la población, el esfuerzo que representa la escolarización - tan solo en gastos monetarios directos y sin incluir otros costos importantes (como uniformes, transportes, etc.) o el "costo de oportunidad" (ingresos no ganados en el mercado de trabajo durante el periodo de escolarización) - es proporcionalmente mucho mayor que el que muestran las proporciones estimadas en este trabajo. Y, sin embargo, proporciones no despreciables de esos segmentos invierten en la escolaridad de sus hijos.

La confianza, o esperanza, puesta en el sistema educativo por la población, particularmente la que depende más de la escuela pública (esto es, al menos el 80% de la población) debe tener una contraparte por el lado de la inversión pública. Si la información aquí presentada se corresponde a la realidad educativa de los hogares, es importante plantear la necesidad de diseñar mecanismos selectivos de inversión pública orientados a contrapesar los bajos gastos de la población del segmento inferior de la distribución (al menos hasta el 70%). Por ejemplo, atender al peso que



www.adunca.com.ar

tienen los "artículos educativos" sobre el gasto familiar.

El rezago educativo en el nivel básico es muy alto y su distribución por niveles de ingreso *per cápita* permiten tratar de encontrar una parte de su explicación por el lado de los costos de la educación. En condiciones de "pobreza extrema" (al menos los tres primeros deciles de ingreso de esta muestra) el gasto educativo es prescindible; ello ha sido así no solo para los hogares (como se buscó mostrar en el trabajo) sino también para el Estado, como indican los análisis relativos a las decrecientes asignaciones públicas a educación en los periodos de crisis económica (particularmente en la década de los ochenta).

Mientras que la valoración de la educación en la agenda política parece recuperarse, si se la mira por las crecientes proporciones de gasto público en el renglón al inicio de los noventa, revalorar la educación en la sociedad requerirá una atención particularizada a esos segmentos de extrema pobreza y a las fuertes proporciones de gasto que representa la educación en los segmentos intermedios de la distribución del ingreso. Sin duda, el segmento de mayores ingresos (decil X) tiene un comportamiento de gasto educativo claramente distinguible del resto de la sociedad y una cobertura de su población escolarizable muy cercana al 100%, al menos en educación básica, pero muy posiblemente en postbásica también.

Adicionalmente, la revaloración pública de la educación también ha tenido expresión en el cambio del Artículo Tercero y la ampliación de obligatoriedad al nivel de la secundaria. Lograrla, a partir de los resultados de este estudio, es una empresa que requerirá una consideración importante sobre cuánto puede pedirse a las familias en términos de mayores aportaciones al sistema educativo y una revaloración del papel y dirección del financiamiento público a la educación.



www.adunca.com.ar

Referencias bibliográficas.

- Becker, G. (1988) "Family Economics and Macro Behavior". *The American Economic Review*, 78 (1).
- Bracho, T. (1995) "Gasto privado en educación. México 1984-1992". *Revista Mexicana de Sociología*, LVII (2). México: ISS UNAM.
- Bracho, T. (1995b) "Distribución y desigualdad educativa. México, 1990". *Estudios Sociológicos* vol. 13, no. 37, enero-abril. México: El Colegio de México.
- Bracho, T. (1995c) "Pobreza educativa". En *Educación y Pobreza. De la desigualdad social a la equidad*. México: El Colegio Mexiquense / UNICEF.
- Bracho, T. (1997) "La exclusión de la educación básica: Decisiones familiares sobre escolarización". Documento de Trabajo (en prensa). México: CIDE.
- Bracho T. y A. Zamudio (1996) "El costo privado de la educación. Análisis del gasto educativo familiar, 1992". Documento de Trabajo, Serie Economía, núm 61. México: CIDE.
- Cortés, F. (1995) "Los avatares del ingreso en los ochenta: la respuesta de los hogares". México: El Colegio de México (documento no publicado).
- Psacharopoulos, G. y M. Woodhall (1991) *Education for Development. An Analysis of Investment Choices*. N.Y: Oxford University Press /The World Bank. Primera edición 1985.
- Llamas, I. (1993) "Gastos en educación e incorporación al mercado de trabajo de los jóvenes de los hogares pobres de México". *Análisis Económico* IX (22). México: UAM.
- Samaniego, N. (1990) "Algunas reflexiones sobre el impacto económico de la crisis en las clases medias" En S. Loaeza y C. Stern (coords.) *Las clases medias en la coyuntura actual*. México: El Colegio de México.
- Székely, M. (1995) "Aspectos de la desigualdad en México". *El Trimestre Económico*, LXII (2). México: F.C.E.



www.adunca.com.ar

Anexo. Metodología y descripción de la información ENIGH-92.

Para el presente análisis se utilizó información original de la ENIGH92 a nivel de registro tanto de hogares como de individuos. La muestra consta de 10.530 hogares y 50.862 individuos con representación a nivel nacional. En tanto el objetivo central de este estudio es el gasto educativo, el nivel del análisis refiere a los hogares, pero redefine en este nivel factores del nivel individual con el fin de caracterizar los hogares en función de variables pertinentes al estudio, como son la presencia y número de estudiantes por hogar, nivel de escolaridad, tipo de escuela en la que estudian, etc.²⁰

1. *Ingreso.* Si bien el ingreso puede ser un determinante directo para explicar el gasto en cualquier renglón, en el presente trabajo la variable de ingresos se utiliza para organizar la información de las familias conforme a su ingreso *per cápita*.²¹ Esto es, se la utiliza como descriptor que organiza el análisis de los niveles de gasto educativo en las familias.

Hasta ahora, los análisis sobre gasto educativo familiar en México se han basado en el sistema de clasificación de decil de ingreso familiar, siguiendo la clasificación de INEGI (Llamas, 1993; Bracho, 1995). En el presente trabajo, se utilizó la distribución de hogares por su ingreso *per cápita* como una mejor aproximación al análisis de gastos familiares en educación. Esto es, juzgamos de mayor relevancia la estratificación a partir de los ingresos ponderados por el número de miembros en la familia, con el fin de descontar efectos del número de perceptores y tamaño del hogar sobre la capacidad de realizar gastos en el renglón de interés. Asimismo, agregamos en esta clasificación una división adicional en el último decil, en dos quintiles, con el fin de distinguir los segmentos más altos de la sociedad e identificar las posibles diferencias en su comportamiento de gasto educativo.²²

²⁰ En Bracho y Zamudio (1996) se presentan con mayor detalle las precisiones metodológicas en el manejo de la información original.

²¹ Cabe señalar que en el cálculo de los deciles de ingreso se utilizaron los factores de expansión conforme a la metodología propuesta por INEGI; sin embargo, para hacer el análisis del gasto educativo no se utilizaron a estos factores. Se prefirió mantener el número real de hogares para poder determinar la precisión con que se estimaban algunos conceptos; además, los resultados del análisis no se veían afectados cuando se incorporan los factores de expansión.

²² Cfr. Cortés (1995) y Székely (1995) para un análisis sobre los efectos referidos y la distribución del ingreso a partir del concepto de ingresos *per cápita*. Samaniego (1990) utiliza la distinción en los dos últimos



En el Cuadro al final de este anexo, se resume la información sobre ingreso y gasto total, comparando los resultados de la distinción entre decil simple y decil *per cápita*.

2. *Gasto en educación.* La información original sobre gasto en educación se agrupa en el capítulo de “Educación, cultura y recreación” de la ENIGH y que comprende cuatro conceptos: servicios de educación (colegiaturas), artículos de educación (cuadernos, textos, etc.), artículos de cultura (libros, periodicos, etc.) y servicios de esparcimiento. Está, a su vez, dividido en tipo de gasto, sea monetario y no monetario. Para la estimación del gasto total en educación cultura y esparcimiento, de la primera parte del artículo, se utilizó el gasto monetario total trimestral que comprende los cuatro conceptos de gasto. Se excluyen los hogares que reportan “gasto no monetario”, que representan tan sólo el 2.8% del total de la muestra y el 4.3% de los hogares con estudiantes.

Para los análisis que le siguen, se excluyeron el tercer y cuarto conceptos (gastos en cultura y en esparcimiento), así como el gasto no monetario. Se mantiene el renglón de servicios educativos y se refiere a éste como “gasto en matrícula”; el segundo renglón refiere al total de materiales escolares o “artículos educativos”. El análisis se realiza para los hogares que reportan estudiantes.²³

Se particulariza el análisis de gasto en servicios educativos en educación básica, distinguiendo cuando se juzgó pertinente entre el que se realiza en instituciones públicas y privadas; bajo las primeras, se incluyen los pocos casos registrados en instituciones por cooperación.

En estricto sentido, debiesen incorporarse en el análisis los costos de la escolaridad que se ubican en otros capítulos de gasto, como los uniformes y el transporte. Hasta aquí mantenemos el análisis sólo de los conceptos que se incluyen en las ENIGH dentro del renglón educativo.²⁴

quintiles, aunque parte de la definición de ingreso familiar total. En Bracho y Zamudio (1996) se encuentra una descripción más detallada de esta construcción.

²³ Los estudiantes se definieron como los individuos que decían estar estudiando en la pregunta correspondiente, más los individuos que reportaban como causa de no trabajo el ser estudiantes.

²⁴ Las ENIGH representan la única fuente para estimar las aportaciones sociales a la escolarización, tema de enorme relevancia para la sociedad. Sin embargo, a nuestro juicio, presentan algunos problemas que vale la



www.adunca.com.ar

pena mencionar. Su principal limitante refiere a la fecha del levantamiento de la encuesta y la periodicidad con que se pregunta el gasto en educación. El cuestionario de la ENIGH92 pregunta por los gastos realizados en educación durante el mes anterior; la encuesta fue levantada del 21 de agosto al 15 de noviembre de 1992; por lo tanto, la información sobre el gasto en educación correspondió al gasto de los meses de julio, agosto, septiembre u octubre, dependiendo de la fecha exacta de la entrevista para cada familia. El problema deriva de que los gastos en educación tienen un comportamiento estacional, con un importante incremento en el mes de Septiembre (véase Bracho, 1995). Por lo tanto para algunas familias tendríamos una sobrestimación y para otras una subestimación del gasto. Considerando que estos efectos se cancelan en alguna magnitud, aunque el efecto neto sería difícil de determinar, se mantuvo en el análisis el total de hogares, independientemente del mes de la entrevista, manteniendo presente los posibles sesgos en la estimación. Las razones apuntadas, dificultan saber si los gastos son realizados en forma regular o se trata de aportaciones en el inicio del ciclo escolar.



www.adunca.com.ar

Cuadro Anexo. Ingreso y gasto trimestral total.

Ingreso-Gasto trimestral promedio por decil simple

	Hogares	Ingreso Total	Gasto Total	Ingreso Monetar	Gasto Monetar	Gasto No-Monet
Total	10530	6156295	5871114	4574260	4289080	1582035
I	1280	1101210	1427762	691865	1018417	409345
II	1307	1944965	2235779	1356589	1647403	588376
III	1191	2629645	2882080	1894835	2147270	734811
IV	1036	3314045	3522728	2401534	2610217	912511
V	1049	4073082	4326839	2967082	3220839	1106000
VI	1038	5035790	5017077	3686801	3668088	1348989
VII	961	6283048	6192023	4641500	4550475	1641548
VIII	914	7981271	7797727	5861391	5677847	2119880
IX	920	11117069	10559058	8127370	7569359	2989698
X	834	25477822	20926212	19819225	15267615	5658597

Ingreso-Gasto trimestral promedio por decil per cápita.

	Hogares	Ingreso Total	Gasto Total	Ingreso Monetar	Gasto Monetar	Gasto No-Monet
Total	10530	6156295	5871114	4574260	4289080	1582035
I	1331	1535760	1873701	1041738	1379678	494022
II	1221	2471189	2723938	1806988	2059737	664201
III	1144	3163409	3339294	2374937	2550821	788473
IV	1089	3854997	3950360	2889403	2984765	965595
V	1089	4550781	4680376	3418700	3548295	1132081
VI	1035	5388946	5324839	3994296	3930189	1394649
VII	948	6359683	6164754	4645255	4450326	1714428
VIII	963	7607820	7350320	5587975	5330475	2019845
IX	874	10717421	10087399	7826569	7196546	2890853
X-1	445	15662681	14460667	11294497	10092483	4368184
X-2	391	29978891	23270717	23534870	16826696	6444022

N.B.: Los datos que se presentan no utilizan los factores de expansión. Esto se ve reflejado en el hecho de que el número de familias por decil no es igual al 10%.



www.adunca.com.ar

Cuadro 1.

Promedios de gasto monetario trimestral en educación para hogares con estudiantes y proporción de hogares con gasto positivo por decil per cápita

	Educación		Matrícula		Art. Educat.	
	Gasto	%fam	Gasto	%fam	Gasto	%fam
Total	480908	78.1%	235655	44.7%	172379	59.8%
I	80682	63.5%	27233	25.7%	50813	56.4%
II	166395	73.1%	63216	36.7%	98265	62.3%
III	238978	75.0%	103797	44.1%	120817	59.1%
IV	280246	77.3%	107560	44.6%	151090	60.6%
V	308371	77.8%	128167	45.0%	147044	56.5%
VI	455178	80.9%	203098	48.3%	205433	59.1%
VII	457725	83.4%	197906	49.5%	190009	62.5%
VIII	680996	88.4%	346210	53.9%	238587	58.1%
IX	1088026	90.4%	551174	61.1%	339005	64.1%
X-1	1863852	93.5%	1061886	70.5%	437690	64.1%
X-2	3369593	97.5%	1988050	68.1%	548211	62.0%



www.adunca.com.ar

Cuadro 2.

Proporción de gasto en educación en ingreso y gasto monetario

	Total de hogares		Total de hogares				Hogares con gasto positivo			
	EDUCACION TOTAL		MATRICULA		ARTICULOS ED.		MATRÍCULA		ARTICULOS ED.	
	A	B	A	B	A	B	A	B	A	B
Total	9.52%	9.90%	4.66%	4.85%	3.41%	3.55%	8.27%	8.17%	5.52%	5.48%
I	7.13%	5.39%	2.41%	1.82%	4.49%	3.39%	8.27%	5.67%	7.73%	5.54%
II	8.20%	7.17%	3.12%	2.72%	4.84%	4.24%	7.70%	6.14%	7.58%	6.49%
III	8.81%	8.10%	3.83%	3.52%	4.45%	4.10%	8.06%	6.74%	7.17%	6.44%
IV	8.24%	7.99%	3.16%	3.07%	4.44%	4.31%	6.82%	6.43%	7.22%	6.95%
V	7.58%	7.30%	3.15%	3.03%	3.61%	3.48%	6.69%	5.88%	6.30%	5.73%
VI	9.36%	9.51%	4.18%	4.24%	4.23%	4.29%	8.25%	7.68%	6.95%	6.56%
VII	7.98%	8.08%	3.45%	3.49%	3.31%	3.35%	6.87%	6.46%	5.28%	5.27%
VIII	9.75%	9.93%	4.96%	5.05%	3.41%	3.48%	8.86%	8.17%	5.75%	5.43%
IX	10.77%	11.60%	5.45%	5.88%	3.36%	3.62%	8.66%	8.54%	5.18%	5.12%
X-1	12.20%	13.50%	6.95%	7.69%	2.87%	3.17%	9.67%	9.76%	4.46%	4.80%
X-2	10.41%	14.44%	6.14%	8.52%	1.69%	2.35%	8.47%	11.33%	2.76%	3.62%

A: Gasto como porcentaje del ingreso monetario

B: Gasto como porcentaje del gasto monetario



www.adunca.com.ar



www.adunca.com.ar

Cuadro 3.

Porcentajes de gasto en educación y proporción de hogares con gasto.
Comparación de hogares con estudiantes en escuelas oficiales y en escuelas privadas.

	E S C U E L A S O F I C I A L E S						E S C U E L A S P R I V A D A S					
	A	B	C	D	E	F	A	B	C	D	E	F
Total 62.83%	6029	2.28%	3.67%	43618	39.14%	60.24%	974	8.80%	3.48%	645507	67.04%	
I 47.83%	999	1.65%	3.42%	9360	25.23%	56.86%	23	3.70%	5.35%	73392	30.43%	
II 57.58%	875	2.37%	4.22%	22699	35.77%	62.97%	33	8.00%	6.14%	185168	57.58%	
III 78.57%	765	3.03%	4.14%	38192	42.88%	59.35%	42	6.02%	3.91%	208613	52.38%	
IV 67.35%	699	2.51%	4.33%	38544	42.49%	60.66%	49	6.56%	6.16%	223813	61.22%	
V 66.67%	659	2.26%	3.45%	45049	41.58%	57.06%	78	5.65%	3.71%	227385	58.97%	
VI 66.67%	565	2.67%	4.41%	64704	43.19%	60.18%	99	7.78%	5.97%	352739	63.64%	
VII 55.79%	478	2.02%	3.37%	59539	43.93%	64.02%	95	7.97%	3.62%	355773	64.21%	
VIII 53.90%	440	2.25%	3.46%	86074	44.32%	59.55%	141	8.78%	3.40%	525845	68.79%	



www.adunca.com.ar

IX	352	2.39%	3.54%	121529	46.02%	61.93%	185	8.02%	3.73%	617366	70.81%
69.19%											
X-1	131	1.73%	3.04%	136570	45.80%	68.70%	118	10.42%	3.42%	960262	77.97%
61.02%											
X-2	66	1.33%	2.13%	154662	37.88%	65.15%	111	9.62%	2.51%	1573571	76.58%
62.16%											

A: Total de hogares con estudiantes.

B: Proporción de gasto en matrícula del gasto monetario

C: Proporción de gasto en artículos educativos del gasto monetario

D: Matrícula promedio por estudiante

E: Proporción de hogares con gasto positivo en matrícula.

F: Proporción de hogares con gasto positivo en artículos de educación



www.adunca.com.ar

Cuadro 4.

Proporción de hogares con gasto positivo en matrícula por nivel educativo en que se ejerce el gasto.

	Maternal	Primaria	Secun-	Media	Superior	Especial
		Preescol.	daria	daria	Superior	
Total	7.29%	24.08%	13.32%	10.63%	3.44%	1.77%
I-III	5.72%	22.58%	11.36%	4.86%	0.45%	0.37%
IV-VI	7.21%	25.67%	14.93%	12.14%	1.94%	1.44%
VII-VIII	8.41%	23.82%	13.99%	15.78%	5.10%	2.36%
IX	13.16%	24.42%	13.38%	18.26%	9.34%	4.46%
X	8.42%	26.58%	16.58%	19.47%	20.53%	8.42%

N.B.: Se agregan los deciles de ingreso per cápita por la menor cobertura de la muestra en los niveles superiores de educación, así como en educación preescolar y especial.



www.adunca.com.ar

Cuadro 5.

Población que no estudia en relación a población total en el grupo de referencia.
Estimación por decil de ingresos *per cápita*. (Datos de individuos)

	Pobl. referencia*		% no estudian**	
	PRIM.	SEC.	PRIM.	SEC.
total	10591	4246	13.0	37.8
I	2755	679	20.3	53.3
II	1901	692	14.9	44.1
III	1414	615	12.0	40.5
IV	1171	563	10.7	36.4
V	960	480	9.1	36.7
VI	713	379	7.6	32.2
VII	580	276	7.1	27.5
VIII	477	251	5.5	21.1
IX	372	198	4.0	24.2
X-1	159	66	5.7	6.1
X-2	89	47	4.5	6.4

* La categoría población de referencia se define por grupo de edad y por grado de escolaridad del individuo:
Primaria: 5 a 14 años sin escolaridad o primaria incompleta.



www.adunca.com.ar

- Secundaria: 11 a 18 años, con primaria concluida o secundaria incompleta.
- ** La categoría estudiantes comprende a los individuos en las especificaciones anteriores que reportan estar estudiando (o que señalan como causa de no trabajar el ser estudiantes). Se presentan los porcentajes de los niños que no estudian.

